

TESIS SOBRE GENERACIÓN DE RIQUEZA PARA TODOS

SABEMOS QUE:

Los modos de generar riqueza

1. Hay quienes consideran que la riqueza se genera sólo cuando hay uso o transformación de los recursos naturales. Desde esta perspectiva, el crecimiento del producto interno bruto sería la razón central de la economía. De otro lado, hay quienes consideran que a este crecimiento del conjunto de la economía se le debe acompañar el incremento neto de los ingresos personales de toda la población, para satisfacer sus necesidades materiales, cuanto menos las básicas.
2. Sin embargo, hoy en día la generación de riqueza supone aumentar la libertad humana para transformar el entorno, más allá de la transformación de la materia para basarse en lo inmaterial, el conocimiento y la especulación. En tal sentido, para entrar en este modelo se requiere brindar mejor educación a la población, y aprovechar los bienes inmateriales que genera nuestro país.
3. Países como el Perú, que no brindan a su población una educación adecuada, que no poseen tecnología ni generan conocimiento, sustentan sus economías sólo en la extracción de sus abundantes recursos naturales. Esta paradoja de ser un país rico en recursos naturales, pero atrasado, con altos niveles de pobreza y enormes abismos sociales, es resultado de la forma en que se encuentran organizadas nuestra sociedad y nuestro estado; es el resultado de las acciones e inacciones que se han realizado y se realizan desde el aparato gubernamental y desde la estructura institucional formal; como la historia nos lo demuestra.

Devenir histórico de la generación de la riqueza en el Perú

4. En el pasado, antes de la llegada de los europeos a Sudamérica, existía en los Andes una dinámica social, política y económica orientada al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales a través de un manejo inteligente de los diferentes pisos ecológicos. Sin embargo, dicha organización social, política y económica de los Andes fue destruida en su mayoría con el régimen colonial, que en su lugar organizó el virreinato orientando su economía a la extracción de los recursos naturales, principalmente los minerales. Este hecho en particular marcó la forma en cómo se construiría luego la institucionalidad del Estado y la sociedad a lo largo de la República.
5. En sus primeros años de vida republicana, hasta que el Estado peruano logró consolidar un mínimo de organización administrativa (mediados del siglo XIX), las dirigencias nacionales, herederas de una visión colonial de la economía, concentraron sus esfuerzos en definir los alcances del Estado en términos políticos y sociales, aprovechando el poder político para promover ventajas económicas particulares. Ello generó que, en la práctica, se excluyera de cualquier proceso de integración económica a grandes grupos de la población.
6. Posteriormente, hasta mediados del siglo XX, los detentadores del poder nacional entendieron la generación de riqueza en términos de extracción de recursos naturales y estructuraron un Estado rentista que basó la economía nacional en la explotación y exportación de recursos naturales. Es así que, sucesivamente, nuestro país atravesó periodos de auge y bonanza económica: del guano de isla, del salitre, del petróleo y del azúcar. Sin embargo, ninguna de esas bonanzas generó un desarrollo sostenido y, como siempre, la riqueza terminó concentrada en muy pocas manos y la sociedad en su conjunto no obtuvo beneficios colectivos.
7. Durante la segunda mitad del siglo XX un nuevo grupo dirigente promovió la generación de riqueza sobre la base de un modelo de sustitución de importaciones, buscando la distribución

de la riqueza hacia los sectores menos favorecidos. Los grupos de poder económico se sometieron a este esquema y lo usaron para mantener la generación de riqueza en términos monetarios. En esta etapa, el Estado controló buena parte de la economía, centralizándola y buscando crear un mercado interno independiente del mundo. La financiación de ese mercado interno se basó en la producción de bienes primarios en base a las actividades pesqueras y petroleras, donde directa o indirectamente tuvieron presencia los grupos de poder económico. Asimismo, los ciudadanos fueron reconocidos como sujetos de atención económica en tanto masa productiva, aunque empezó a desarrollarse un incipiente proceso de emergencia económica de los excluidos, sobre la base del esfuerzo familiar, el ahorro y la innovación mínima.

8. Finalmente, desde hace casi 20 años vivimos una época en que la dirigencia nacional tradicional ha minimizado la participación del Estado en procesos y sectores claves de la economía, dejando su rol conductor en manos de los grandes intereses económicos privados. Los individuos empiezan a entenderse como consumidores y la dimensión económica de la ciudadanía empieza desarrollarse incipientemente. En esta etapa, la economía oficial continúa basándose en un modelo primario exportador: minería, petróleo y agroindustria. Aunque también se amplió, diversificó y globalizó, entre otras razones porque se descubrió la posibilidad de usar el recurso cultural de los sectores emergentes como base para generar riqueza; y, asimismo, se inició un crecimiento de un mercado interno. También, en esta etapa, la sociedad ha ido tomando conciencia de los peligros medioambientales que el crecimiento económico puede suponer.

El rol de la “clase dirigente” en la historia económica del Perú

9. Una de las constantes en el proceso histórico descrito, específicamente en el periodo republicano, es que los tradicionales grupos dirigentes (que nunca llegaron a constituirse en una auténtica elite) organizaron nuestro Estado en función de favorecer sus intereses, en perjuicio de la gran mayoría de peruanos. Son, pues, esas dirigencias en gran medida responsables de nuestro subdesarrollo.
10. Esas dirigencias, al poner el Estado a su servicio, son también responsables de que nuestro actual Estado no haya desarrollado un adecuado marco institucional: normas, órganos y reglas sociales que permiten a los ciudadanos participar e intervenir en la política pública y la asignación de recursos sociales. La inexistencia de instituciones adecuadas hacen posible la contradicción de un país que crece económicamente, pero que a la vez está plagado de enfrentamientos sociales donde la población, en gran parte, no tiene ningún vehículo real y efectivo de ver representadas sus necesidades y proyectos en los espacios donde se toman las decisiones de política pública.

La dimensión económica de la ciudadanía

11. Otra de las constantes del proceso económico peruano, y que se encuentra en la base del problema que hemos señalado, es que, esas dirigencias tradicionales le negaron y le niegan la dimensión económica de la ciudadanía a la mayoría de peruanos.
12. Dicha dimensión económica de la ciudadanía trasciende la simple libertad económica o la libertad de consumo, y también implica el acceso a derechos efectivos a la propiedad, así como a las competencias y habilidades que permitan a los ciudadanos realizar el proyecto de vida que quieran tener. Además, consiste en asumir ciertos deberes con el mismo nivel de importancia de los derechos, como contribuir al financiamiento estatal según la capacidad económica, el preservar un medio ambiente equilibrado y respetar los proyectos generadores de riqueza de los otros ciudadanos.

El desarrollo de capacidades productivas

13. Un elemento imprescindible para expandir la dimensión económica de la ciudadanía, así como para que un país genere riqueza, es la formación e incremento sostenido de las capacidades productivas de los individuos, tarea que el Estado debería realizar principalmente a través del sistema educativo. Es verdad que la cobertura educativa en nuestro país ha crecido de forma muy importante en las últimas décadas, sin embargo, a la par ocurrió un decaimiento progresivo de la calidad de la educación escolar y superior. En consecuencia, la educación no cualifica a los individuos para mantener un proceso continuado de acumulación de conocimientos, habilidades y experiencia.

La emergencia del sujeto social cholo y su transformación en agente económico

14. Como ya se mencionó, hasta mediados del siglo XX, la generación de riqueza en el Perú ha estado vinculada a grandes capitales y a ciertos grupos familiares. Sin embargo, el proceso migratorio de las últimas décadas del campo a las grandes ciudades, e incluso a las capitales de ciertas provincias, generó la emergencia de un nuevo agente económico, de rostro más andino, popular, micro empresario y a menudo informal.
15. Este nuevo agente económico basó gran parte de su desarrollo en el universo cultural cholo, aun cuando parte de este sector no se reconozca como tal. Ante la exclusión económica sistemática por falta de entendimiento estatal y de los grupos de poder, este empresariado emergente capitalizó su cultura chola mediante sus redes de parentesco, su ética del trabajo y su afán de progreso individual y familiar. Así, fue gestando recursos y a partir de ellos actividades económicas de comercialización y producción a pequeña escala y en muchos casos convertidas hoy en grandes empresas, que podrían estar gestando una nueva clase empresarial en el Perú.
16. Por otro lado, en los últimos años la cultura chola también viene alimentando iniciativas de sectores empresariales tradicionales que utilizan nuestra riqueza cultural, como en la gastronomía, el arte y la publicidad, con lo cual lo cholo se convierte en un elemento integrador de la sociedad peruana, desde lo económico.
17. Sin embargo, la consolidación económica de este sector emergente y de las empresas relacionadas con nuestros recursos materiales e inmateriales no ocurrirá automáticamente, sino requerirá de la acción de una auténtica élite política, realmente representativa de nuestra sociedad, que se encuentre dispuesta a tomar las riendas del Estado para ponerlo al servicio de todos los ciudadanos, potenciando al nuevo empresariado nacional, siempre que mantenga los valores de emprendedurismo, ahorro e innovación.

Ante esto Constructores Perú afirma que:

1. **El mayor limitante del desarrollo es la pobreza y ésta se combate, fundamentalmente, generando las condiciones para que todos los individuos puedan generar riqueza.** Para ello proponemos un modelo de generación de riqueza basado, cada vez en mayor escala, en la agregación de valor sobre recursos inmateriales, como la cultura y los servicios, y no únicamente en la explotación y transformación de los recursos naturales.
2. **Es imprescindible invertir en generar capacidades productivas y en tecnología a través de una revolución de la educación.** La riqueza se debe medir por el nivel de obtención de capacidades humanas que permitan tener una vida de mejor calidad. Parte de ello se consigue asegurando educación de calidad para todos, que permita formar ciudadanos productivos e insertos en el proceso de creación de riqueza.

Dar el salto de una economía sustentada en la extracción de recursos naturales a una economía diversificada y de valor agregado, exige invertir en educación e investigación, que son la base para generar nuevos conocimientos y tecnología. Una verdadera apuesta por la educación debe garantizar la formación de ciudadanos capaces de crear, producir, transformar y preservar los recursos y el medioambiente, etc.

- 3. La generación de riqueza debe estar basada en la expansión de la dimensión económica de la ciudadanía.** Todo esfuerzo por generar riqueza en el Perú debe tener como centro a la persona y como prioridad su desarrollo. Bajo esa perspectiva, generar riqueza implica que cada persona pueda ejercer plenamente su ciudadanía, para hacer realidad sus proyectos de vida en todos los campos.

En consecuencia, el desarrollo debe estar basado en la expansión de la dimensión económica de la ciudadanía, que tiene como pilares la capacidad de acumular riqueza material e inmaterial, así como la capacidad de generar valor tanto en el ámbito privado como en el público.

- 4. Es absolutamente necesario un proyecto económico compartido entre una auténtica élite política y las nuevas élites económicas.** La sociedad peruana requiere una auténtica élite política con proyecto económico, que sea consciente de que también es parte de su tarea promover el desarrollo del proyecto republicano en términos económicos. Para eso, debe respaldar los procesos de promoción y afirmación de ciudadanía económica para todos los ciudadanos, asumiendo que la generación de riqueza es una tarea colectiva que comprometa a todos los sectores de la sociedad.

Reconocemos que en las sociedades contemporáneas, es posible que las élites puedan planificar el desarrollo de los pueblos. Por ello, debemos lograr que el Estado peruano juegue un rol de promotor del desarrollo interno, con una élite nacional que invierta en los sectores estratégicos de la economía del país, sobre todo en aquellos sectores que serán la base de nuestras ventajas competitivas.

La auténtica élite política debe promover que las élites económicas no estén sólo vinculadas a ciertos sectores productivos, sino que también incluyan al empresariado emergente en sus distintos grados de desarrollo y al empresariado que ha sabido capitalizar nuestro principal recurso inmaterial: la cultura chola.

Estamos viviendo un período histórico de cambios continuos que podrían posibilitar la transformación de la sociedad peruana en una sociedad en donde la riqueza creada permita condiciones de vida digna para todos, sin exclusiones, en libertad y en igualdad. En tal sentido, el objetivo de CONSTRUCTORES PERÚ es construir un Perú que tenga como norte la transformación de nuestra sociedad desde su actual situación de pobreza, subdesarrollo e injusticia, hacia una situación de prosperidad, equidad y bienestar. Es una tarea de largo aliento, para lo cual se requiere paciencia y perseverancia, lo que no significa pasividad. Para ello, es necesario un modelo de desarrollo que, de acuerdo a todo lo afirmado, promueva el crecimiento inclusivo del conjunto social, aplicando estrategias específicas por sector económico, que nos lleven rápidamente al desarrollo armonizado, equilibrado y sustentado.